



ASPECTOS DE LA II REPUBLICA EN TAZACORTE

S. GONZALEZ VAZQUEZ

INTRODUCCION

En los años finales del siglo XIX el cultivo de plátano fue implantado en el Valle de Aridane por la multinacional inglesa Fyffes Limited, subsidiaria de la United Fruits.

Las modernas técnicas introducidas en las condiciones favorables de la comarca dieron como resultado una elevada productividad y unos altos índices de rentabilidad.

En el periódico *Tazacorte* (1910-1918) del 10 de noviembre de 1910 se escribía:

«La isla de La Palma tiene para su vida congrua la suerte rica de una industria: la industria agrícola. Tiene Tazacorte sobre dicha isla, si no la mejor la más cultivada de las regiones insulares.»

La Gran Guerra europea supuso un período depresivo para la exportación de la fruta canaria. Sin embargo, inmediatamente después de concluida la contienda, los rendimientos proporcionados por el cultivo volvieron a incrementarse aceleradamente hasta superar el nivel alcanzado en 1914.

Los grandes propietarios absentistas de Santa Cruz de La Palma prescindieron de los campesinos, a quienes tenían arrendadas sus tierras para entregárselas a la compañía Fyffes Limited, a cambio de una renta anual.

Es entonces cuando dicha multinacional sistematiza las plantaciones de plátanos, alcanzando éstas hasta 1932 unos beneficios colosales.

La riqueza de esta región es la causa de la concentración de empresas exportadoras y grandes propietarios, afanados en la explotación de sus recursos.



Al instaurarse la II República, la población trabajadora de Tazacorte y Argual se organiza sindical y políticamente, llegando a aglutinar a la práctica totalidad de la población trabajadora del Valle de Aridane.

En el transcurso de la II República, la burguesía intentó distintos procedimientos con la finalidad de frenar la amenaza que, para el dominio de la riqueza de la zona, representaba un movimiento obrero fuerte y con creciente conciencia revolucionaria.

Se produce un choque entre los intereses de una burguesía propietaria y exportadora y las pretensiones de un proletariado jornalero que se moviliza, primero con reivindicaciones de corte laboral, para posteriormente adentrarse hacia el cambio de la estructura socioeconómica capitalista.

Al estallar la Guerra Civil, si bien el proletariado mantenía una acelerada progresión, conducente a la realización de la revolución socialista, aún estaba lejos de poseer la fuerza necesaria para secundarla.

I. ESTRUCTURA SOCIAL DE TAZACORTE

La estructura social de Tazacorte estaba compuesta por los siguientes estamentos, definidos por su relación con los diversos aspectos de la explotación de los recursos económicos del Valle de Aridane.

I.1. *La clase dominante*

a) Exportadores

Citaremos en primer lugar a la gran burguesía exportadora, canaria o extranjera, representada en Tazacorte por las siguientes firmas:

Fyffes Limited: Subsidiaria de la multinacional inglesa United Fruits. Fue la compañía que introdujo e impulsó, desde los últimos años del siglo pasado, los cultivos del plátano y del tomate.

En 1919, con el propósito de modernizar e incrementar la producción arrienda, por un período de quince años y a cambio de una renta anual, las tierras de los grandes propietarios.



Contaba con almacenes propios, una infraestructura portuaria y una flota de cabotaje de embarcaciones que trasladaban la fruta a Santa Cruz de Tenerife.

Hasta su marcha del Archipiélago, constituyó la primera empresa exportadora de Canarias, proporcionando en Tazacorte puestos de trabajo a la mayoría de la población.

Elder and Dempster: Aparece, al igual que Fyffes Limited, al finalizar el siglo XIX. Es la compañía inglesa que abastecía de comestibles a los comerciantes del Valle.

Esteve, Banuls y Cia. Limitada: Firma exportadora francesa. Junto con Fyffes Limited y Pedro Gómez Acosta —exportador local— controlaron la mayor parte de la exportación el Valle de Aridane durante la década de los 30.

Es la sexta compañía exportadora de la provincia de Tenerife en el año 1933.

Manuel Cruz: Tercer máximo exportador de la provincia de Santa Cruz de Tenerife en el año 1933. Consta como exportador establecido en Tazacorte en el Anuario de 1927, no así durante la década de los 30.

Alvaro Rodríguez López: Miembro destacado de la burguesía canaria. Si bien consta entre los mayores exportadores, la relevancia de su posición se sostiene en base a sus negocios de naviero y consignatario.

Al puerto de Tazacorte recalaba una flota de siete barcos de cabotaje, encargada de transportar parte de la producción agrícola de la zona a Santa Cruz de Tenerife. Junto con Manuel Cruz, es un personaje clave de la clase dirigente canaria.

Pedro Gómez Acosta: Vecino de Tazacorte. Tiene propiedades en aguas y en tierras en varios lugares de la isla. Sin embargo, su importancia durante el período republicano, radica en su función de exportar de la producción de distintas zonas de la Isla y en especial de la del Valle de Aridane.

Situado en 1932 y 1933 entre los quince mayores exportadores de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

Por su condición de natural de Tazacorte actúa como delegado



de esta gran burguesía en el Valle, intentado dominar caciquilmente la localidad.

Todas estas casas exportadoras forman parte de la oligarquía económica de Canarias, descrita por el comunista gomero Guillermo Ascanio en una serie de cuatro artículos publicados por el semanario *Espartaco* en los meses de octubre y noviembre de 1933:

«... El valor líquido de la exportación canaria es, Supongamos, de millones anuales, 50 van a parar a manos de dos docenas de capitalistas...»

Y continúa:

«...un número no muy numeroso de grandes capitalistas isleños y de trust extranjeros, que hemos llamado gran burguesía canaria, y que tiene sometida a las Islas a una fantástica explotación mediante el control de sus más importantes factores económicos...».

Esta cúpula de la burguesía instalada en la localidad, aparece claramente descrita en el periódico *Tazacorte* publicado el 2 de noviembre de 1910 y reproducido por el semanario *Tribuna* del 9 de abril de 1932:

«... Muchas casas acaudaladas, ya de nacionales, ora de extranjeros, sostienen vigorosamente el cultivo y el comercio fructífero que da a una región vida propia...»

b) Grandes propietarios

La concentración de la propiedad en Tazacorte la dejan patente las siguientes cifras: el 5,41% de los propietarios posee el 52,29% de las tierras.

El periódico local *Tazacorte*, representante de los intereses de la burguesía local (Comerciantes, medianos propietarios) y de las empresas exportadoras radicadas en el pueblo, no incluye a los detentadores de las grandes propiedades entre los sectores de la industria que fomentan el progreso de la localidad. Esto es debido a que dicha gran propiedad, predominante en el Valle, tenía por poseedora a familias multifundistas, cuya residencia establecían en la



capital de la Isla. El Partido Conservador de La Palma, ligado a los grandes propietarios, se opuso durante varias décadas a dos proyectos preciados por los intereses económicamente dominantes en Tazacorte. Por un lado, la construcción de un muelle que dinamizase la salida de la producción agrícola y facilitase el abastecimiento de la comarca. Por otro, la independencia del municipio de Tazacorte respecto al de los Llanos de Aridane, como medio para administrar autónomamente la riqueza que suponía el cultivo y la exportación del plátano.

Además, la posibilidad de que la burguesía local dispusiese de capitales para adquirir más tierras, era altamente probable. Ocurría que los grandes propietarios residentes en Santa Cruz de La Palma, cerraban el acceso a la ampliación de las propiedades de la mediana burguesía de Tazacorte, debido a que no querían desprenderse de unas tierras que le proporcionaban una elevada rentabilidad.

Hay que reseñar que en aquellos momentos, la puesta en cultivo de eriales era muy costosa pudiendo llegar a serlo tanto o más que comprar parcelas ya roturadas y en producción. No obstante, los cultivos de exportación estaban en pleno auge y por ello, éste fue el camino que siguieron los vecinos de Tazacorte con capital suficiente.

Siguiendo con la descripción que, de los distintos sectores de la sociedad canaria, hace Guillermo Ascanio en el semanario *Espartaco*, insertamos el párrafo siguiente en el que se refiere a los multifundistas:

«... Existen también los grandes propietarios que, por sus medios económicos, no se encuentran en una situación de tan estrecha dependencia respecto al capitalista exportador...»

Sin embargo, pese a ser un sector importante en la economía canaria no son su eje motor, ya que sólo ponen la fruta. En el caso de Tazacorte, incluso llegan a ceder sus tierras en arriendo a la empresa inglesa Fyffes Limited.

Durante la Restauración, la oligarquía terrateniente en España, al no introducir las mejoras que incrementasen los rendimientos de la agricultura, fue un lastre para el progreso económico y social.

En el Valle de Aridane, las familias absentistas frenaron el progreso del cultivo, al no efectuarse en sus tierras las reformas necesa-



rias para que la producción aumentase . Cuando Fyffes arrendó en 1919 estas tierras, es cuando se inicia el proceso modernizador en la mitad de los terrenos en cultivo del Valle.

Comprobamos, en Tazacorte, una elevada concentración de miembros de la gran burguesía exportadora y de grandes propietarios. Ello es debido a que estamos en una de las zonas más productivas de Canarias. Los beneficios obtenidos de la comarca hacia muy peligrosa para este estamento la existencia de una clase obrera altamente organizada.

Debido a ello, apreciamos en el Valle de Aridane, y más concretamente en Tazacorte, una lucha de clases entre la burguesía y el movimiento obrero, en cuyo fondo subyace una pugna por el control de una región agrícola de gran feracidad.

1.2. *La burguesía media local*

Descendiendo en la escala, nos encontramos con un sector social de unos ingresos económicos elevados. Se trata de una burguesía media compuesta por los comerciantes de la localidad, los pequeños exportadores y los medianos propietarios rurales.

A diferencia de los grandes exportadores (exceptuando a Pedro Gómez Acosta) y de los grandes propietarios, la integran naturales a Tazacorte. Su importancia radica en que sobre este sector social de la localidad se apoyó la gran burguesía exportadora y agraria.

Si durante el período de la Restauración pudieron existir diferencias entre la facción de la burguesía media liberal, más influida por la empresa Fyffes Limited, frente a quienes secundaban el Partido Conservador de los grandes propietarios, en el momento inmediato de la II República, los intereses de la burguesía pasan a ser unitarios ante el desarrollo de la organización obrera.

a) Pequeños exportadores

En el capítulo de los exportadores nacionales, hay que reseñar casas de menos relevancia. Guillermo Asacnio, describe del siguiente modo este sector:

«...claro que no toda la exportación frutera canaria se verifica de esta forma totalitaria, abarcando todos los sectores del negocio, pero sí puede afirmarse que es su parte preponderante,...

pues el pequeño exportador carece de importancia, encontrándose, por otra parte, totalmente sometido a quienes envía su fruta para la venta en comisión...»

(Espartaco, 4 de noviembre de 1933)

4) *Burguesía media rural*

La burguesía rural de Tazacorte la formarían los propietarios poseedores de 1 a 3 hectáreas. Esta mediana propiedad sería el 11,1% de los propietarios y detentaría el 28,7% de la tierra.

De 50 Has. a 3 has. todos los propietarios son foráneos y absentistas. Es concretamente, de las 2,5 has. (5 fanegas), cuando aparecen propietarios de la localidad.

El origen de la mediana y pequeña propiedad se encuentra en los momentos difíciles que los grandes propietarios atravesaron durante la crisis habida en los últimos años del siglo XIX. Necesitan vender parte de sus propiedades para mantener el nivel de rentas. Primero se desprenderían de los terrenos menos valiosos, los eriales, para posteriormente vender parcelas de regadío.

Los compradores serían, sobre todo, emigrantes regresados de América con capitales suficientes para establecerse como pequeños o medianos propietarios. La enorme rentabilidad que posteriormente supuso el cultivo del plátano, recuperó el nivel de ingresos de los grandes propietarios, cerrando este procedimiento de enajenación de parcelas que había permitido ampliar el porcentaje de tierras perteneciente a habitantes de Tazacorte.

Existiría otro origen para la mediana propiedad. Sería el de propiedades mayores que desde el siglo XIX al primer tercio del siglo XX, han sido fraccionadas por la herencia.

Los testimonios orales recogidos en Tazacorte afirman con rotundidad, que, dados los rendimientos de los cultivos de regadío, media fanega era suficiente para mantener cómodamente a una familia. Quien tuviera una fanega vivía desahogadamente. Quien superase estas posesiones hasta las cinco fanegas que tenía el mayor propietario local, era un individuo rico.

En enero de 1932, Pedro Gómez Acosta paga a 7 pts. la piña más pequeña (tipo A) y a 19 pts. La extra. Esteve y Bañuls Cia. Limitada ofrece una peseta menos. Fyffes Limited paga 0,35 pts. el





Kilo de las piñas que fueran de 10 a 13 kilos y 0,55 pesetas las superiores a dicho peso.

Según los precios pagado por Pedro Gómez Acosta, tenemos las siguientes ganancias para los medianos propietarios:

	Piña Clase A (7 ptas.)	Piña Extra (19 ptas.)
2 fanegas (1 ha.)	13.440 ptas.	36.480 ptas.
4 fanegas (2 has.)	26.888 ptas.	72.960 ptas.
5 fanegas (2,5 has.)	33.600 ptas.	91.200 ptas.

Sus ganancias (brutas) quedarían establecidas entre dichos márgenes. A estos dividendos había que descontar gastos de abonos, agua y jornales. A título indicativo reseñamos que Oswaldo Brito, en su trabajo sobre la historia del movimiento obrero publicado en la revista *Campus* (1975), establece para 1932 en 3500 pts. los gastos, por fanegas, debidos a estos conceptos.

Estos precios son anteriores a las repercusiones en Canarias del crack de 1929. No obstante, testimonios orales recogidos afirmaron que en plena crisis, la piña llegó a pagarse a 33 pts.

Guillermo Ascanio llega a las siguientes conclusiones sobre el papel de los medianos propietarios en la economía canaria:

«... el volumen más importante de la producción de plátanos y tomates procede también de la pequeña y mediana propiedad, cultivada en régimen de medianería unas veces o bien utilizando los jornaleros agrícolas... la casa exportadora liquida al propietario el importe de su fruto descontando el guano y otros materiales que ha ido suministrando a cuenta. El precio de la fruta se ha encontrado siempre al arbitrio de las casas exportadoras, obedeciendo solamente y en pequeña escala a la competencia existente entre ellas...»

c) Comerciantes locales

El tercer sector de esta burguesía local lo componían los propietarios de comercios.

Los comerciantes de Tazacorte se basaron en la prosperidad



que generaba el cultivo de plátano, de la que es muestra el incremento del número de establecimientos —16 en 1900 a 34 en 1930—, para obtener unos ingresos comparables con los de los medianos propietarios.

La clase formada por los medianos propietarios rurales y los dueños de comercios, se divide políticamente durante la Restauración entre liberales y conservadores. Una vez instaurada la II República, ambos sectores se afilian mayoritariamente al Partido Republicano.

Ante la potente movilización el movimiento obrero abandonan pasadas divisiones para afiliarse a un único partido que bajo el orden republicano mantengan y defiendan sus intereses.

Las tres fracciones de la burguesía de Tazacorte —medianos propietarios, comerciantes y pequeños exportadores—, secundaron los intereses de la gran burguesía establecida en el Valle de Aridane. Esta fue la que condujo la política destinando a encauzar la progresión del proletariado rural en la comarca.

La fortaleza creciente del proletario, organizado en el Sindicato de Oficios Varios, hizo que se evitara el enfrentamiento con éste, teniendo que buscar la burguesía media local respaldo en el poder y las estrategias políticas, sociales y económicas de la gran burguesía. Esta preconizó unos medios de relación con el movimiento obrero que evitasen la pugna que pudiese desbordar sus propias fuerzas. Una táctica de conciliación de clases como la que patrocinaba el intento republicano, tenía que buscar otros medios que no fueran el increpar la lucha de clases.

El siguiente ejemplo puede resultar ilustrativo:

«... La Sociedad «Oficios Varios» conferenció con el jefe de los terrenos de la casa Fyffes Limited con el objetivo de establecer un riguroso turno en los trabajos de aquella casa el día 6 del que cursa entró en funciones el referido turno, accediendo Fyffes sin discusión...»

(*Tribuna*, 7 de mayo de 1932)

Los testimonios orales corroboran esta falta de conflictividad social, debido a la predisposición de la patronal a transigir.

Las estrategias intentadas por parte de la burguesía en el Valle de Aridane, fueron en este sentido, hasta que a partir de 1934 fueron considerando que la expansión y concienciación del movimiento

obrero conducían irremisiblemente al derrocamiento de las estructuras capitalistas.

Guillermo Ascanio plantea este fenómeno en sus repetidas colaboraciones para el periódico *Espartaco*:

«... los pequeños productores han formado siempre un bloque de apoyo a esta burguesía que les explota...»

La propiedad es el hecho que diferencia al mediano propietario del resto de la población. En torno a su conservación, reside la base del dominio que la gran burguesía ejerce sobre esta burguesía media rural.

Según Ascanio, la gran burguesía canaria cuenta con su «influencia ideológica sobre grandes capas de la población, especialmente la pequeña burguesía urbana y rural». Además, «tiene a su disposición todo el aparato represivo del orden burgués».

En Tazacorte, este control, consolidado sobre la burguesía local, intentó extender al proletariado. Se pretendía con esta tutela ideológica, domesticar a la clase trabajadora, y en definitiva, mantener a la gran burguesía en su posición privilegiada.

Para solventar los altibajos que pudieran producirse en este proceso de aculturación ideológica del proletariado, o para remediar, en su caso, el fracaso de este proyecto, se mantuvo dispuesta la utilización de la acción represiva.

1.3 *El proletariado*

El núcleo poblacional de Tazacorte había sido creado en el siglo XVI, con la finalidad de concentrar a la población que trabajaba en las fincas pertenecientes a los grandes propietarios del Valle.

Al iniciarse la década de los años 30, el proletariado de Tazacorte suponía el 90% del censo.

a) Empleados

Dentro de este proletariado rural hay que distinguir a los empleados de las casas exportadoras que ejercen de administrativos, y a los capataces de las fincas, dado que sus diferencias de emolumentos, sus condiciones de trabajo y su mayor cercanía al empresario, le convertían en la «aristocracia del proletariado».



Este sector minoritario con un talante moderado integrará la Agrupación Socialista.

b) Pequeños propietarios

Un segundo sector sería el formado por aquellos pequeños propietarios, que no tenían suficiente con los rendimientos que les proporcionaban sus terrenos y tenían que trabajar como jornaleros.

En Tazacorte, los propietarios con menos de media fanega eran el 75,35%. En su conjunto reunían el 11,67% de la tierra.

c) Jornaleros

El sector mayoritario era el de los jornaleros sin tierra, afiliados, prácticamente en su totalidad, a la Agrupación Obrera y Campesina de tendencia comunista.

El hecho de que el 90% de la población dependiese sólo del salario, por carecer de unas tierras que estaban extraordinariamente concentradas en manos de grandes propietarios, era un caldo de cultivo apropiado para que el sindicato calase entre los trabajadores. Diversos factores concurren a ello durante el periodo republicano.

II. EVOLUCION DEL PROLETARIADO

II.1 *Origenes*

En Tazacorte, la política que se desarrolló fue la misma que imperó en toda España durante la Restauración. Existió una facción liberal y otra conservadora. El Partido Conservador, dominado en La Palma por los grandes propietarios y más concretamente por la familia Sotomayor, contaba en Tazacorte con seguidores que intentaron desarrollar la política caciquil de esta familia, dueña de extensas propiedades en el Valle de Ariane.

Los liberales criticaban acérrimamente a los conservadores de Tazacorte por su servilismo al caciquismo de los Sotomayor, cuyos intereses consideraban contrarios a la prosperidad del pueblo.





La nota más destacada de los liberales de Tazacorte junto a algunas concepciones bastante progresistas, era su radical anticlericalismo.

La política comentada hasta aquí, entre liberales y conservadores se circunscribía a las clases acomodadas del pueblo, viéndose excluida, salvo escasas excepciones, la población trabajadora.

Existía en Tazacorte un pequeño núcleo de personas, con ideas republicanas, que al carecer de organización no se lanzaron al terreno político. En lo que respecta al proletariado, aun sin carecer de un incipiente asociacionismo obrero, estaba desorganizado y sin conciencia sindical. Incluso había gremios como el de pescadores, dependientes de elementos del Partido Conservador.

En el número de *Espartaco* correspondiente al 24 de agosto de 1934, se publica bajo el seudónimo «Cursio Amber», un texto enviado desde Tazacorte en el que refiriéndose al período comprendido entre 1920 y 1932 se dice:

«... el obrero tazacorteño de 1920 a 1932, vivía mejor que el de los demás pueblos... No existía el paro, ni el hambre y la miseria, pero ... *tampoco había conciencia de clase en la masa trabajadora...*».

La libertad de expresión que trajo consigo la II República, permitió al grupo Espartaco la propagación de ideas conducentes a la organización y concienciación de la clase obrera. Con base en la capital, esta campaña alcanzó a todos los pueblos de la Isla.

Dicha labor difusora, emprendida desde los momentos previos a la caída de la Monarquía, fermentaría en un movimiento obrero de tendencia comunista que dominaría en Tazacorte durante la II República.

Así lo reconoce «Cursio Amber», en el artículo anteriormente citado:

«... el foco sindicalista y revolucionario partió de Santa Cruz de La Palma, de la iniciativa de un puñado de compañeros que, decididamente, se propusieron organizar a los trabajadores, dispuestos a vencer todos los obstáculos que se les presentaran a su paso...».

En el mes de octubre de 1930, se celebró en Tazacorte un acto público, que el periódico *La Tarde* del 18 califica de «magna asam-



blea». La misma información refleja el entusiasmo de los asistentes al escribir:

«... El discurso de José Miguel Pérez (líder comunista del grupo Espartaco), interrumpido a cada momento por los aplausos, es lo más serio que hemos oído aquí...»

Este acto fue el punto de partida de la organización sindical en Tazacorte.

II.2. *Etapa reivindicativa (1930-1934)*

Sobre la base de la mayor concentración de proletariado rural de la Isla operan: el impulso proveniente de Santa Cruz de La Palma y dos factores claves en los indicios del sindicalismo en Tazacorte. Por un lado, una serie de hombres regresados de la emigración americana, algunos con cultura, todos con actividades sindicales y talante marxista, consecuencia con el contacto que mantuvieron con la realidad social y política hispanoamericana. Por otro, la labor ejercida por el maestro Elías Rodríguez. De ideología marxista, se traslada a Tazacorte, donde imparte clases particulares de las que vive. Elías Rodríguez, forma con su magisterio a gran parte de la juventud del pueblo. Sus resultados serán patentes mediado el período republicano.

El proceso por el que la práctica totalidad de la población llegó a aglutinarse en el Sindicato de Oficios Varios de Tazacorte, tuvo que superar un obstáculo importante para superar la despolitización y falta de conciencia de clase del proletariado.

Debido a la escasez de personas con instrucción, capacitadas para integrar la directiva del Sindicato, se recurre a los emigrantes regresados de sus experiencias en el continente americano con un cierto bagaje cultural e impregnados de ideas socialistas.

La profundización sobre el hecho de que el tercer presidente, Miguel González González, fuese de talante derechista, nos revela la característica definitoria de estos primeros años del Sindicato.

En un primer momento, aunque en su seno se fueran larvando distintas concretizaciones políticas, el objetivo primordial del sindicato era la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores.



Hasta 1933, las facciones socialista y comunista no presentaron una lucha con candidaturas propias.

Por tanto, en estos momentos iniciales, el Sindicato pretende aglutinar a todos los trabajadores del pueblo para defenderlos de los abusos patronales y ofrecer una serie de prestaciones, así como la consecución de reivindicaciones de tipo laboral. Oficios Varios se restringe a una función de tipo reivindicativo y protector.

Una de las múltiples muestras de ello sería el siguiente ejemplo, recogido del *Espartaco* del 7 de enero de 1933:

«... De los obreros despedidos, tres de ellos,... pertenecen a la sociedad Oficios Varios de este pueblo, la cual gestionó inmediatamente la debida indemnización... El referido patrón indemnizó con el haber de ocho días a cada uno de estos obreros, no así a aquéllos que aún creen temprano ingresar en una sociedad defensora de los intereses del proletariado...»

Entre la mayoría comunista que va desarrollándose y la minoría socialista que se consolida, existe un reducido grupo de afiliados de derechas sin organizarse en una corriente interna. Este hecho prueba dos cosas: por un lado, la intención de afiliar a todos los trabajadores del pueblo, cualquiera que fuese su ideología. La permanencia de cuarenta o sesenta trabajadores de derechas en un sindicato, cuya mayoría absoluta era comunista, queda explicada por el disfrute de los servicios asistenciales y de cobertura que proporcionaba la organización obrera. Por otro lado, que surga de este tipo de afiliados derechistas un presidente de oficios Varios, según los testimonios orales, por el mero hecho de ser persona respetada en el pueblo, y que anteriormente lo haya sido un socialista, pese a ser minoritaria dicha corriente, es evidencia de la despolitización y carácter reivindicativo que el sindicato tiene hasta 1933.

Otra prueba de la falta de conciencia política y social del movimiento obrero, la ofrecen las elecciones constituyentes de 1931, en las cuales triunfan los partidos republicanos. Los votos de la candidatura socialista, que en Canarias, a diferencia del resto del estado, se presenta separada de la republicana, no alcanza un tercio del escrutinio.

A raíz de esta experiencia, los comunistas palmeros a través del periódico *Espartaco*, lanzan una campaña con el objetivo de que la clase trabajadora vote a sus candidatos.



El siguiente llamamiento aparece insertado en el mismo semanario el 19 de marzo de 1932:

«Trabajador: el voto que das a la burguesía , es el arma con que roba tus derechos.»

Este otro, apareció el 6 de agosto del mismo año, ofrece ya una alternativa:

«Trabajadores: No confiéis a la burguesía la dirección de vuestros intereses materiales ni morales. Han de salir de vuestro seno, los hombres que os orienten a la lucha y os infiltren sanos pensamientos.»

Efectivamente, el 12 de marzo de 1932 se había fundado la Agrupación Obrera y Campesina en el Valle de Aridane.

II.3. *La agrupación obrera y campesina*

Tazacorte será el primer pueblo de la Isla en el que se constituya esta organización de carácter comunista. Sus objetivos fueron: primero, dominar tanto el Sindicato como las instituciones, empezando por el Ayuntamiento. Segundo, adoctrinar a la clase trabajadora en una ideología revolucionaria que propugne el derrocamiento del sistema capitalista.

«En Tazacorte ha quedado constituida la Agrupación Obrera y Campesina. Esta agrupación demuestra evidentemente que la clase obrera y campesina de aquel pueblo toma nuevos derroteros; *que nuestros compañeros tazacorteños ya discuten la necesidad de actuar decididamente para dar un contenido clasista y revolucionario a los trabajadores de aquel pueblo*, en los cuales la burguesía de La Palma ha sentado su mano explotadora...»

(*Espartaco*, 25 de junio de 1932)

Como demuestra este texto, el proceso mediante el cual, el proletariado rural de Tazacorte adquiere conciencia de la explotación de que es objeto por parte de propietarios y exportadores y resuelve suprimir esta estructura injusta es gradual y parte de un núcleo, que es el fundador de la Agrupación Obrera y Campesina.



a) Pugna por el control del Sindicato

La corriente socialista, pese a ser minoritaria, se afianzaba en un sector del proletariado de la localidad y competía, en las elecciones celebradas cada seis meses, por la dirección del Sindicato.

La tendencia socialista, estaba secundada principalmente por empleados de oficios y de capataces. Sus superiores emolumentos, sus mejores condiciones de trabajo, así como su mayor cercanía a los empresarios, les convertía en un sector acomodado del proletariado e incluso les distanciaba del resto de la clase trabajadora. Sus propuestas eran moderadas y reformistas, ejerciendo la función de colchón que amortiguaba la radicalización del movimiento obrero en Tazacorte.

No obstante, hay que aclarar que las bases de la Agrupación Socialista y de la Agrupación Obrera y Campesina, eran plenamente solidarias en la faceta reivindicativa de Oficios Varios, discrepando en el objetivo último de la tendencia comunista de consumir la revolución.

Cuando la clase trabajadora estaba aún por modelar, el sector socialista, contaba ya con la desventaja de que el núcleo impulsor y coordinador de la organización del movimiento obrero en La Palma, era comunista.

Junto a esto, tenía en su contra, en la carrera por captar a la clase trabajadora de Tazacorte, no contar con un órgano de difusión como era *Espartaco* para los comunistas.

Para paliar esta desventaja, los dos principales dirigentes socialistas colaboraron con el periódico local *Tribuna*, desde su fundación en 1932. Los comunistas de Tazacorte y de Santa Cruz de La Palma denunciaron constantemente que el periódico en realidad servía a los intereses de la burguesía.

En el número de *Espartaco* correspondiente al 1 de abril de 1933, se dice:

«Todos los trabajadores de Tazacorte saben ya más que demasiado, que “Tribuna Libre” es un periódico al servicio de la burguesía... “Tribuna Libre”, es un periódico a disposición de Fyffes Ltd., los Pedro Gómez y todos los dueños de grandes terrenos de cultivo, entre los que se encuentran muchos propietarios de Santa Cruz de La Palma, a los que defiende sus intereses de explotadores.»



La fundación del periódico *Tribuna* y la de sus sucesor, *Tribuna Libre*, supone un intento de contrarrestar los efectos proselitistas del periódico comunista *Espartaco* entre el proletariado rural de Tazacorte.

«...Pero el compañero Ramos sabe que ese ataque que le han hecho no es más que el producto de un burguesía que ante el avance social y político de la clase obrera, pretende desprestigiar a aquellos elementos que con su entusiasmo y fe en las ideas continuamente lucha...»

(*Tribuna Libre*, periódico al servicio de la burguesía explotadora de Tazacorte, *Espartaco*, 7 abril de 1933)

La comarca del Valle de Aridane junto con la de los Sauces, eran las zonas de mayor producción y exportación frutícola. En ellas se hallan implicadas las más importantes firmas extranjeras, importadores locales y los mayores propietarios de la Isla. En este marco, encontrarse con una población trabajadora consciente de su fuerza y dispuesta a combatir por la consecución de sus reivindicaciones, era una amenaza permanente para la burguesía que gira alrededor de la explotación del cultivo del plátano, máxime cuando esta mano de obra jornalera, a medida que avanza la República, se fortalece y radicaliza cada vez más.

Dicha burguesía estaba interesada en que el sindicato de Tazacorte no fuese dominado por los comunistas, y lo cierta es que los ataques constantes del periódico a las personas y a las ideas comunistas, cumplen su objetivo.

En 1932, *Tribuna* recibió una subvención del Ayuntamiento local, constituido por miembros de la burguesía media de Tazacorte y el exportador Pedro Gómez Acosta.

En 1933, la Agrupación Socialista había perdido la batalla por el control del Sindicato, consolidándose no obstante, como un sector minoritario influyente.

b) La Generación de Elías

En los últimos años de la década de los 20 Elías Rodríguez, un maestro procedente de los Llanos de Aridane, establece su residencia en Tazacorte. Imparte clases privadas en las que inculca a sus



alumnos su ideario marxista. Formó una generación joven que posteriormente accedería, mediada la II República, a la dirección del Sindicato. Los principales miembros directivos de la Agrupación Obrera y Campesina creada en 1932, fueron alumnos educados por el magisterio de Elías Rodríguez.

La razón de ser de la Agrupación Obrera y Campesina era doble. Se trataba, en primer lugar, de adoctrinar a la población trabajadora. Para ello habría que superar el escollo de analfabetismo. La segunda tarea fue, por un lado, dominar el Sindicato, por otro, constituirse en el representante político del proletariado, una vez que éste ya tenía una organización sindical consolidada.

La Agrupación Obrera y Campesina percibió que, para su plena implantación y la de su ideología, era necesario acabar con la endemia del analfabetismo entre los trabajadores.

Así pues, a la asociación comunista, le conducen dos motivaciones: la primera, base de todo ideario proletario, fue llevar la cultura a las capas desfavorecidas a las que representa; la segunda, conseguir su asentamiento entre la clase obrera.

La República, habilitando locales para escuelas y enviando cinco maestros valencianos, hizo por escolarizar a la población infantil, mientras que el analfabetismo entre los adultos lo cubren las clases de Elías Rodríguez y Oficios Varios, con la creación de aulas para analfabetos, que intentan elevar el nivel cultural de los trabajadores.

La Agrupación Obrera y Campesina incide en este aspecto de erradicación del analfabetismo. Además, mantiene unas reuniones de gran predicamento, llamadas lecturas comentadas, donde se sometían a debate textos literarios y de ideología marxista.

El objetivo de esta labor, lo expone el semanario *Espartaco* en el artículo en el que da la noticia de la puesta en marcha de la Agrupación Obrera y Campesina:

«...Y este contenido clasista de que han carecido los obreros de Tazacorte, se lo vienen a dar los compañeros de la Agrupación Obrera y Campesina. Ella tendrá que hacer frente a la burguesía de Tazacorte y educar económica y políticamente a la clase trabajadora.»

(*Espartaco*, 25 de junio de 1932)

Las elecciones municipales celebradas el 23 de abril de 1933

constituyeron la primera prueba política de la Agrupación Obrera y Campesina.

El semanario *Espartaco*, lo anuncia del siguiente modo:

«... La clase trabajadora de Santa Cruz de La Palma, no ha actuado con su personalidad propia en elecciones municipales. Pero ella, en el poco tiempo que lleva de activa lucha de clases, ha adquirido bastante experiencia y creemos conocer ya demasiado quienes son sus verdaderos enemigos en todos los terrenos, tanto político como económico...»

(*Espartaco*, 11 de febrero de 1933)

La candidatura que la Agrupación Obrera y Campesina presentó en Tazacorte incluía socialistas. La intención era llevar un frente único que representase al proletariado del pueblo y que alejase el peligro de un enfrentamiento electoral que dividiese al movimiento obrero.

En el número del 8 de abril de 1933, *Espartaco* nos da noticia de Tazacorte:

«... En Tazacorte se lanza a la lucha todo el proletariado, dirigido por la Agrupación Obrera y Campesina, que, con seguridad, su candidatura triunfará por encima de todas las burguesas que se presenten...»

El éxito fue rotundo y la Agrupación Obrera y Campesina quedó cercana a los 2000 votantes, obteniendo siete concejales. Le siguen los republicanos con un total de 600 sufragios, consiguiendo solamente dos concejales.

En lo que respecta al control del Sindicato, vemos como tras cada elección interna aparecen en la directiva los nombres de los jóvenes que fueron alumnos de Elías Rodríguez y posteriormente fundadores de la Agrupación Comunista.

En 1934, Leoncio Pérez Lorenzo, líder de la Agrupación Obrera y Campesina y discípulo de Elías Rodríguez, accede a la presidencia de Oficios Varios. Concluye aquí esta primera parte, en la cual, al no haber cultura, ni cuadros formados en Tazacorte ni conciencia de clase asumen la dirección del sindicato esas gentes que por su contacto con América tenían las ideas y el aprendizaje necesarios.

Una vez transcurridos los primeros años de la República, la



joven generación instruida por Elías Rodríguez, madura y se hace cargo de la dirección del movimiento obrero. Paralelamente, éste toma su definitiva orientación revolucionaria comunista, sin variaciones hasta el inicio de la Guerra Civil.

Bajo el mandato de Leoncio Pérez Lorenzo, el proletariado de Tazacorte, obtendrá sus mayores logros.



BIBLIOGRAFÍA

- BRITO, O. (1975): «Síntesis histórica del movimiento obrero en Canarias», *Campus*, n.º especial, pp. 1-31.
- LEÓN GARCÍA, J. (1983): La población del Valle de Aridane en La Palma, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- LORENZO, F. (1978): Crónicas de mi pueblo, Ayuntamiento de Tazacorte.
- LORENZO RODRÍGUEZ, F. M. (1985): La propiedad de la tierra en el Valle de Aridane. Evolución y transformaciones: 1850-1930, Memoria de Licenciatura, inédita.
- RÉGULO PÉREZ, J. (1948): Los periódicos de la Isla de La Palma, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- RODRÍGUEZ BRITO, W. (1982): La agricultura en la Isla de la Palma, I.E.C.